Crítica Deportiva

Box-Natación-Atletismo-Football-
Polo - Golf - Tennis - Auto - Moto - Ciclo

Aparece todos los sábados. Se distribuye gratis con las ediciones del día.

Año I — No. 15 | Suplemento Multicolor de CRITICA. — Buenos Aires, 13 de Agosto de 1932 | 16 Páginas

S'ESTA JUGANDO UN AMISTOSO



¿Dónde Está el Fenómeno de las Revanchas?

Los Penales del Mortero

LOS hinchas de River y en general la afición entera de Buenos Aires, estaba esperando que en algún partido le tocara al famoso Mortero tirar un penal.

Era eso para ellos una cosa extraordinaria.

Así fué que en el partido del domingo pasado le tocó shotear uno en el primer tiempo de juego, contra Losalvio, arquero de Argentinos Juniors. El público se acomodó en las tribunas para campanear el balazo del fenómeno. Sonó el silbato y Ferreyra, con un potentísimo tiro cruzado, señaló el goal, en medio de grandes aplausos. Losalvio ni siquiera tuvo tiempo de moverse...

Pero en el segundo tiempo, ante una pena igual, Ferreyra tuvo nuevamente que tirar otro penal a Losalvio.

—¡Ahora lo mata!— se dijeron muchos espectadores.

El Mortero envió al arco un tapón formidable, recto y alto. Losalvio, en un gran esfuerzo, le atajó la pelota.

Y lo que ha sido para muchos una vulgar incidencia del juego, es para el arquero de Argentinos Juniors un timbre de gloria.

Losalvio merece una medalla: ha sido el primer arquero que le atajó un penal a Ferreyra...

☆ ★ ☆

Fusión en Puerta

Atendiendo al acertado precepto de que la unión hace la fuerza, tres clubs que no merecen hundirse, han resuelto luchar convertidos en un solo. Así al menos corre la bola, a la que damos pase con ciertas reservas.

Los clubs del chimento son Liberal Argentino, La Paternal y Villa Crespo.

Cansados de tirar ellos solos del pesado carro de su existencia, han resuelto acollararse y tirar en yunta y con ladero...

Harán lo mismo que esos tipos calaveras, solterones viejos que, cansados de yirar la vida sin el calor de un cariño, se casan y tiran parejo con la compañera.

☆ ★ ☆

BIABA A LOS PAYUCAS

CUANDO algún equipo renguea y necesita una mano, los delegados se toman el primer tren y rajan rumbo al interior a buscar una manada de cracks de tierra adentro.

En cuanto llegan los nuevos fenómenos, el club gana y los porcentajes son mayores. La hinchada, contenta, los hace sus ídolos. Y allí comienza la decadencia de los payucas. En cuanto se codean con los porteños y se le pegan sus mañas y sus defectos, los pobres provincianos salen de farra, se tiran a la milonga y fracasan.

Eso le ha pasado a los tigres de Argentinos Juniors. Los payucas, que al principio pintaban como fenómenos, han ido para abajo como si se desbarrancaran. Y ahora nos enteramos, con mucha pena, que los dirigentes de Argentinos Juniors han resuelto eliminarlos del primer equipo y conformarse con los porteños.

Eso les pasa a los de tierra adentro por meterse a sacristanes... Nadie les ha mandado a que salgan de farra ni se junten con los de la "muy digna y leal ciudad de Santa María de Buenos Aires...".

En cuanto rompen el alambrado y se arriman a los "embichados" se contagian y son más inútiles que los milongueritos de por aquí.

Ya lo dijo Martín Fierro: "Conservate en el rincón donde empezó tu existencia...".

Se Enojaron los Quichuas

ASI como hay una furia española, hay una furia santiagueña de jugar. Esta furia la han heredado los de Chacarita Juniors. Cuando los Díaz están enojados, ¡pobre del contrario! Corren al través como los avestruces ... cada viandazo que lo dejan loco al back o al half que les sale al encuentro. Pensar que en Santiago juegan con un pedazo de quebracho. "Achalay el atacante; nadie lo puede voltear de una zancadilla", así dicen las viejas en Santiago cuando ven a esos muchachotes grandes y duros como fierros, pegarse unos encontronazos que hacen que ... aire.

Bueno, pues. El domingo pasado los santiagueños, los paraguayos y los demás de Chacarita estaban enojados. No era posible tanta derrota junta; había que ganar a alguien; pero ganarle bien, sin reticencia, claramente, por diez goals a cero, por ejemplo. ¿Adónde estaban los revancheros del año pasado? Entonces resurgió el fenómeno, y Huracán pagó el pato de esta venganza contra la mala suerte. Habrán hablado en quichua entre ellos: Velay, ya estamos ganando; pero hay que seguir ganando. Y así fueron 6 goals que solamente los habrá visto el arquero después cuando se los contaron. Ahora falta saber qué van a hacer mañana y si piensan ganar otra. Si eso sucede, volvemos a tener otro gran fenómeno en la revancha y a no saber muy bien lo que va a pasar con el cuadro de posiciones en donde había entrado a tallar el señor Lógica desde hace varios domingos. Pero, en fin; si los indios de Chacarita se han enojado, no habrá nada que hacerles y habrá que pelearlos de frente y cerquita, para impedirles que usen de sus flechas y que no puedan revolear las boleadoras.

★ ★ ★ COSAS VIEJAS ★ ★ ★

Jefferson, forward del Swidon Town, fué uno de los maestros en el juego de cabeza que llegaron al Río de la Plata.

☆ ☆ ☆

El Torino fué el primer team italiano que nos visitó. Su jira se efectuó en el año 1914.

☆ ☆ ☆

Jugó el Torino tres partidos. Uno contra Argentinos, y perdió por 2 a 1. El segundo, contra los del famoso Racing, que lo venció por 1 a 0.

Sin embargo, logró en su última presentación derrotar por 2 a 0 a un combinado formidable, que estaba constituído de la siguiente manera: Wilson; Jorge y Juan Brown; Simons, Olazar y Pepe; Elías Fernández, Maximiliano Susan, Marcovecchio, Hospital y Perinetti.

☆ ☆ ☆

En este último partido se lesionó Marcovecchio y no pudo jugar en el segundo tiempo.

☆ ☆ ☆

En el año 1922, Eizaguirre, arquero de los famosos vascos, ponía junto al poste un muñeco para que le diera suerte.

Sin embargo, en cuatro partidos en que intervino, le metieron 10 goals.

☆ ☆ ☆

... Belausteguigoytía, el ... half de los Vascos, posee el apellido más largo de todos los jugadores que han actuado en canchas argentinas. Tiene nada menos que 17 letras.

☆ ☆ ☆

Cuando los checoeslovacos (1922) debieron jugar en esta capital con un combinado uruguayo, los jugadores de la vecina orilla no pudieron venir, y, a último momento, se formó un cuadro argentino para medirse con los extranjeros. Se le llamó, por eso, el "team de los Rejuntados".

☆ ☆ ☆

Ganaron los argentinos por 3 a 1, y el guardavalla Ruiz, que tuvo una actuación destacadísima, era de 4a. división.

☆ ☆ ☆

Ese mismo día se consagraron Tarasconi y Onzari.

No está pa Cartas la Cosa

A MI REA CANDELARIA, reina del mercado de Avellaneda.

Cusifai del alma:

He recibido por la renga Casimira el papelito que me mandás por ser tan reo. Es cierto, y me tengo merecido que me tirés la bronca por olvidarte. Pero así es la vida de la pobre gente que piensa en las malditas cosas del fulbo. ¡Hasta de la mina m'olvidao por culpa de lo muchacho del Racing... Imaginate que desde que ha comenzao la trenzada de este año estoy a manotones con todo el mundo. Primero fué el golazo de Ferreyra a nuestro rubio Botasso, después la bronca de Independiente... los líos de la caballada de Atlanta y por final la atropellada de los indios de Chacarita.



Con tanto alboroto en la pensadora, agatas si podía cumplir mandando las cartas a la CRITICA. Y entre tanto baile de machos no era cosa de ponerse a pensar en hembras...

Por eso no he pegao la vuelta que acostumbro. Otro día será; mientras tanto, de vez en cuando salite a la puerta pa mirar la gente, no sea cosa que te me volvás arisca como cuando ricién te conocí. Si tu Lisandro no te visita es por la culpa del fulbo... Y si las cosas siguen así, andate conformando con verme en la foto que tenés de cuando fuimo al puerto, aquel domingo de hace tre año... ¿te acordá?

No te vayás a pensar de que le plancho la vereda a otra grela... ¡Con vos me basta y sobra! Eso sí, primero que vos y que la finada mi vieja, están lo muchacho del Racing...!

Vo comprendé que este campeonato se enreda... Sube Boca, baja Boca, pierde San Lorenzo, gana San Lorenzo; ganan de tarro lo miyonario y por la chancha lo de Independiente... Y Racing gana, pierde, sube y baja como el peso argentino... Fijate todo lo que se tiene que morfar tu pobre negro... ¿Y todavía me mandás papelitos peliándome porque hace tres mese que no te beso la trompa...? ¡No, no hay derecho, Candelaria! ¡La cosa no es pa tanto...!

Vo pensá que si ganamo el campeonato, te compro la vitrola que viste en la vidriera de la Avenida Mitre...

Y no sé porqué me parece que las cosas van bien... Dejá que se machuquen los primeros, que los del Racing vienen en buen tren y libres de compañeros. En cuanto entren a apurarse los más madrugadores, primero nosotros pa todo el mundo, canejo! Mientras tanto, no debemos apurar porque vos sabés que la vaca que más rumea es la que da mejor leche...

En cuanto a lo que me decís en el papelito, perdoname. La culpa la tiene el fulbo, ya te dije... Y te repito que no es pa tanto...

¡Y si te querés enojar, te aflojo el nudo y piantate, que en el mundo sobra vereda pa los dos...!

Tu negro

LISANDRO EL LUNGO.

No se Puede con Mussolini

EN Palermo, bella ciudad de Italia, un señor referee decidió suspender el encuentro porque los incidentes que a cada rato se producían en la cancha eran insoportables.

El público protestó y las autoridades, considerando que era un caso de perjuicio a la colectividad, penaron al citado juez a cumplir seis meses de cárcel.

Si fuera en nuestro ambiente, todos esos pobres jueces que cobran, se pasarían la vida en cana.

Aquí, sin embargo, les damos esa ventaja a los referees: si logran tocar el pito suspendiendo el partido, se salvan.

Pero parece que en la tierra de Mussolini quieren ver cómo los cascan hasta el final...

☆ ★ ☆

¡Yira... Yira...!

¡POBRE Campeonato Argentino...! ¡Tan lindo como era ver a los payucas de Santiago del Estero, Tucumán o Bragado, dejando el corazón detrás de la pelota!

Aquellos equipos formidables de Pergamino, Rosario y Córdoba, ya no volverán jamás... Ya los grandes jugadores de antaño están contratados en la capital o han caído en decadencia.

Ya la Asociación Argentina no tiene plata ni arrastre. Ya ni siquiera puede formar un solo equipo que valga diez centavos.

Y por eso el Campeonato Argentino de este año se suspende, esperando que el Concejo Deliberante les dé los pesos que hacen falta para realizarlo.

Hoy dicen que se juega, mañana que no...

Mientras tanto, cada vez que nos acordamos de aquellos campeonatos de hace unos años, nos corre un frío por el cuerpo. ¡Pobre Campeonato Argentino, que mal estás...!

¡Yira... yira...!

☆ ★ ☆

LOS ASUSTO EL BARRO

CON la lluvia que había caído hasta el domingo a la madrugada, los aficionados estaban con el Jesús en la boca de miedo a que se suspendieran los partidos de la Liga. Sin embargo, con el solcito del domingo a la mañana, se jugaron los anunciados encuentros.

No sucedió lo mismo en la Asociación Argentina, en la que los clubs tienen unas canchas tan rasposas que en cuanto caen dos gotas se inundan. Los dirigentes de la calle Viamonte tuvieron que suspender todos los partidos programados y esperar seis días más.

Conversando sobre el asunto, dos hinchas de la Liga decían:

—Los de la Asociación suspenden los partidos por la lluvia y la Liga no.

—Claro — contestaba el otro. — Como que si un italiano larga una escupida, ya se les inundan las canchas a los de la Asociación.

¡Lo que es estar en las alturas; se han olvidado que también ellos fueron "secos"!

☆ ★ ☆

¡No nos Toquen Los Chasiretes!

Nosotros estamos acostumbrados a comentar las cascadas entre los jugadores y los líos terribles de los referees.

Pero nos parece que uno de estos días vamos a tener que poner en letras de imprenta la biaba a algún fotógrafo...

El domingo pasado, en la cancha de Talleres, jugando los locales contra Estudiantes de La Plata, se produjo un lío entre los jugadores. Nuestro fotógrafo se acercó al grupo que discutía, y trataba de sacar una foto cuando fué agredido por un montón de hinchas de Talleres. Lo confundieron con un fotógrafo de un diario platense...

Menos mal que nuestro chasirete sabe box. Se salvó de una cascada de órdago a los pares... Y por las dudas, no sea que nos estén tomando por la farra, pegamos el grito salvaje de: "¡No nos toquen los chasiretes...!

La Gran Rivalidad Entre la Boca y Avellaneda

El Impuesto al Football

CUANDO en plena dictadura se comenzaron a nombrar los impuestos y su aumento o creación "a piacere", nosotros temblamos pensando en el football. Era raro que no se les ocurriera a los tigres del impuesto darle una manito al pobre deporte de los reos...

Tanto se conversó que al fin oyeron los angelitos y dejaron el proyecto en ciernes.

Ahora lo han oficializado con una ley nacional que da pavura. De modo que el football paga patente de cosa cara...

Pero lo terrible es que la Liga se la toma con el pobre pueblo. Ha resuelto aumentar las entradas y aumentar el precio. Se construirán estadios, pero también la entrada costará más...

Siempre que los impuestos han gravado al "capitalismo" (digamos así de la Liga), el que tarde o temprano paga ese aumento es el proletariado (leamos los "hinchas").

Nos parece que va a hacer falta el boicot.

"Knock-out para dos"

ERA la primera vez que veíamos esto. Puede ser que haya sucedido antes; pero debe hacer mucho tiempo. Hacía medio minuto que se iniciara el partido de Boca e Independiente. Porta, el wing derecho de Independiente, es pueste ... diante un pase largo de Corazzo. El forward a toda carrera quiere tomar la pelota que está a punto de trasponer la línea del out ball. Y en un formidable salto choca violentamente contra el linesman. Porta cae desvanecido al suelo, completamente aturdido. Se le prodigan toda serie de cuidados; pero el muchacho está bien knock out.



El linesman mientras tanto, completamente mareado, caminaba de un lado a otro, hasta que por fin cayó al suelo y se quedó dormido. Porta volvió en sí después de un momento. El linesman seguí soñando con angelitos y hubiera seguido soñ... a no ser por los mamporros que le propinó el masajista, que al fin consiguió despertarlo. Cuando el linesman recobró el conocimiento, salió corriendo por medio de la cancha hasta que Canavery le preguntó: "Mingo, ¿se puede saber a dónde va?" —A la oficina, que es tarde, le contestó, y siguió corriendo.

No sabemos quién ha enseñado a los linesman que deben caminar justamente por la franja blanca que limita el field. Si no caminan por ahí, creen que ya no cumplen con sus obligaciones. Un poquito más atrás no les quedaría mal ... sobre todo dejarían ver el partido a los que por obligación tenemos que estar con las narices metidas entre los alambres. Pero más que nada se evitarían los knock outs como el visto en el match de referencia, por que tendrían tiempo, por lo menos, de esquivarse.

Entre Caballos Fué el Lío

EN el partido entre Lanús y Platense se agarraron a "pataditas" (a eso no se le puede llamar puntapiés) los jugadores Pintado y Ruano.

La cosa terminó en cuatro o cinco paparruchas que se dijeron los dos caballeritos.

Pero, a la salida del estadio, una vez terminado el partido, un espectador decía:

—El lío de Pintado y Ruano era de esperar, porque es un lío entre caballos...

Como otro espectador se asombrase de que les llamase caballos, el individuo explicó:

—Claro; ¿no ve que "pintado" y "ruano" son dos clases de caballos. Se diferencian en el pelo, pero el alma es la misma...

Hay que hacer constar que los "caballos del fútbol" tienen alma, aunque sea negra...

El Cocinero del Goal

HACE unos cuantos años, en la lista de los que sacudían las piolas de todos los arqueros, figuraba en primer término el nombre de Seoane.

En aquellos tiempos famosos en que "La chancha" pesaba diez kilos menos, no pasaba un domingo sin que los arqueros tuvieran que ir al fondo de la red a recoger el pepino de Seoane. En una palabra, el negro era el taita, el ñorse del tiro a las piolas, el terror de todos los "porteros".

En España le sacó la tierra al "divino" Zamora y en Buenos Aires los dejó mirando el humo a los más duros de pelar.

Venido el profesionalismo, M. Seoane, con mucho de tristeza, se anotó en las filas del viejo Independiente, convencido de que ya no era el mismo. A nosotros nos lo dijo una vez en que pretendimos arrancarle sus penas:

—Estoy gordo y viejo.

—Sin embargo, el negro Seoane es todavía el de siempre. Solamente su figura de crack mantiene en la temporada al cuadro de Independiente a la altura del primer puesto. Seoane, es el "Seoane" formidable de hace unos años. Es el "cocinero del goal". Y la multitud sabe porqué lo decimos.

El domingo, frente a Boca Juniors, en un partido en que los de Independiente dominaban sin poder vencer la valla boquense, Seoane fué el encargado de señalar dos goals magistrales, como hace rato no se marcan en una cancha argentina. Y, viéndolo, ya con la cabeza o con el pie, batiendo al maravilloso Yustrich, el público de los dos bandos lo aclamaba, convencido de que en Seoane se aplaude una generación que mantiene con sus últimos destellos la claridad del football actual.

Cuando "el cocinero" se acerca a la valla, el arquero se dice para sí: "Estoy frito...!

BOLERIAS

AQUEL niño era tan bruto en la escuela, que el maestro decía que con los años llegaría a ser un buen referee.

* * *

"Daba tanto juego" a sus compañeros, que le llamaban "el pequero".

* * *

Tenía una ... tan formidable, que con sólo pensar hacía goal.

* * *

...gañado de la vida, el ... en la cancha de ... Patricios gritó: "¡Muera Huracán!"

Y pasó a mejor vida...

* * *

La novia celosa dejó al novio crack porque oyó decir que era el mimado de "la entidad de la calle Viamonte".

* * *

El half le hizo al wing un tajo en la cara, porque le dijeron que "lo marcara" bien.

* * *

Fué una mano tan visible, que la vió hasta el referee.

Guerra a las Abejas

HAY que ver la ensalada de pepinos que se encajaron ... partes mutuas los dos cuadros de San Lorenzo y Atlanta en la trenzada del domingo pasado...

¡Seis a tres marca el tablero y nos parece mentira...!

Es que no es para menos la cosa. Los de Atlanta son buenos para la guerra con Bolivia; pero no para llenarle la canasta a los de Boedo con tres porotos de esos que no se olvidan. Y nada digamos de los "santos" que se anotaron "modestamente" con media docena de garbanzos...

Dicen que Lemita andaba en el arco de San Lorenzo como perro que le han soltado la cadena...

Y el paraguayo Benítez estaba en su arco para sacar la redonda del fondo a cada rato...

Y lo lindo era que un pibe de San Lorenzo, en pleno florecimiento de goals, gritaba con todas sus ganas:

—¡Dale, Magán: guerra a las abejas...!

Viendo bien, no otra cosa fué la agarrada del domingo. Los dos cuadros deben haber quedado rotos de tanto buscar el arco. Y ya nos imaginamos a todo el cuadro de San Lorenzo echándole Flit a los "mosquitos" de Atlanta, que sólo por una paradoja el pibe de la tribuna llamaba abejas...

Era lindo el partido, porque los dos cuadros se ametrallaban a goals. Si no fué una demostración de juego, al menos hubo acudida de reses hasta por lujo Y siempre con el Flit que los de S. Lorenzo echaban a los paraguayos... Y hasta nos han pasado un chimento que nosotros no queremos creer. Dicen que cuando uno de los paraguayos se cortaba sobre el arco de San Lorenzo, un hincha, desde las tribunas, le gritó:

—¡Guarda que vienen los bolivianos!

Y dicen que el paraguayo largó la pelota y rajó para la casilla...

LAS MASCOTAS

COMO uno de los equipos que salió a la cancha tenía muchos pebetes vestidos de jugadores para que les sirvieran de mascotas, uno de esos graciosos de las tribunas decía en tono de conquistador:

—Si en vez de esos pebetes trajeran pibas de diez y seis, yo no me perdía partido...

—¡O sino — decía otro comedido — podían traer un cuerpo de enfermeras para curar a los descalabrados...!

Y un "marido modelo" con cara de pobre diablo, terció en la charla y dijo:

—Lo mejor sería que los jugadores se trajesen las suegras para cuando se arma pesto... ¡Con la mía, yo derroto a la merza de Huracán...!

* * *

Cambiáronse el Cuello

UN "hincha" de Boca le dice a uno de Racing:

—¿Viste, che, que los de River lo han sacado a Cuello porque no juega bien en el primer equipo?

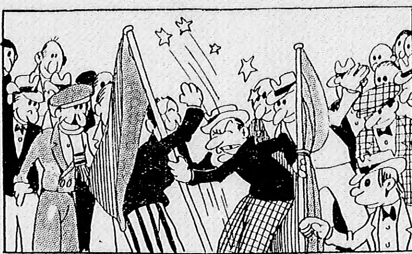
—Ya era hora de que los millonarios dejaran de ser roñosos...

—¿Y eso a qué viene?

—¡Y c'aro!... ¿No ves que los de River, con tantos millones, recién se "cambian el "Cuello"?

Los Faluchos del Football

GRATA, por lo que de infancia trae a nuestra mente, es la figura del negro Falucho. Desde que la pebetada balbucea l... ...ras nociones de historia patria, asoma a sus labios el "cuento de Falucho", el negrito Antonio Ruiz, que envuelto en la bandera de su patria, prefirió morir antes que dejarla al enemigo.



Y en el football existen los negros Faluchos...

Hace tiempo ya que por las canchas porteñas, en cada domingo de biaba en las tribunas, se reproduce la escena de Falucho y los realistas.

Los hinchas, como los ejércitos, tienen su bandera, su abanderado y su Falucho...

¡Cuántas veces habremos visto a un muchachito débil defender como un león su bandera querida! Lo hemos presenciado en aquellos terribles encontronazos de Boca y Huracán, en que siempre se armaban los escándalos; o si no en la ya célebre trenzada de Racing e Independiente.

Pero el domingo se produjo algo que no tiene antecedentes. Pudo haber resultado de ello un verdadero Falucho, en lo que a morirse se refiere...

Al terminar el match Boca-Independiente, un hincha boquense, en las tribunas, hacía flamear su bandera auriazul. Los fanáticos de Independiente se conjuraron para arrebatársela y lo rodearon. Solo, desamparado, el hincha de Boca Juniors miró a los cuatro costados, buscando una salvación; pero no la hallaba. Era el momento preciso en que tenía que definirse: o entregaba la bandera o lo amasijaban...

Y el nuevo Falucho del football, como el de nuestra historia patria, se jugó la vida por su enseña. Peló un terrible "bufoso" y le sacudió un plomo al primero que lo quiso achicar y arrebatarle la bandera... Se produjo el desbande, y mientras la barra de los atacantes huía, el nuevo Falucho, con más suerte que el que murió envuelto en su bandera, hacía flamear la bandera de Boca con la seguridad del que ha triunfado...

"LOS LIBROS" DEL HINCHA

A RAIZ del aumento de veinte centavos en las entradas a los partidos de football, hemos recibido de un hincha una carta protesta en la que nos incluye una graciosa muestra de cómo ha tenido que alterar sus "libros de comercio" para poder ver sus partidos de siempre:

"Señor director de la CRITICA DEPORTIVA:

En vista de que han aumentado el precio de las localidades populares, a las que yo siempre concurría, he tenido que reformar mis costumbres y conformarme en gastar lo que puede darse para sí un anacoreta. Antiguamente iba a la cancha en tranvía para llegar pronto, gastaba en la entrada y me venía a pie hasta casa. Ahora tengo que "garpar" 0.70 por lo que "garpaba" 0.50". Esa es una diferencia que en tiempos de abundancia no se notá; pero ahora que las papas queman y la crisis nos tiene locos, con veinte guitas de aumento me desbarajustan el presupuesto...

Antes me gastaba sólo 0.60 guitas; ahora, en cambio, gasto 0.80. Con esos 0.20 que tengo de déficit podía comprarme un atadito de esos cigarrillos que no dejan emigrar el oro argentino...

Como usted ve, señor director, las cosas andan mal en el football. Y me figuro que uno de estos domingos que me encuentre sin medio voy a tener que pedir un "empréstito patriótico"...

Lo saluda,

UN HINCHA"

Suplemento Deportivo de CRITICA. — Prohibida la reproducción. — Buenos Aires, Agosto 13 de 1932

Se Hizo Canchero Cuando Colgó los Botines

La Cancha, Pedacito de Pampa, lo Sedujo Para Toda la Vida, Antes en Busca del Triunfo, Ahora Pisa el Pastito

¡QUE tiempos aquéllos! ¡Los muchachos de antes no usaban rodilleras! Así decía en rueda de amigos, parodiando la letra de un viejo tango, un muchacho con canas, cargado de años, pero lleno de alegría y optimismo en su rostro.

Recordaba cosas viejas, atajadas magistrales y shots como para perforar una cortina metálica. Se refería a los muchachos de ahora, a los productos del profesionalismo, y a pesar de reconocer sus aptitudes, los progresos de la técnica, renegaba por su falta de entusiasmo.

El corrillo mateaba debajo de la tribuna grande de Platense, esqueleto enorme que asombró al barrio cuando lo instalaron y que tuvo un poco preocupadas a las viejas supersticiosas por la suerte del vecindario.

El orador, o el narrador, mejor dicho, era Alejandro Cositorto, veterano de la mejor época de Platense, y actualmente canchero de su viejo club.

Entre mate y mate

Los muchachos del diario, con CRITICA DEPORTIVA bajo el brazo, nos metimos de a poco en la conversación, terciando después de lo lindo entre mate y mate. Los amargos eran sabrosos y parecían cebados por un criollazo puro.

Así oímos el relato de la vida deportiva de Cositorto y sus reflexiones sobre el estado actual del football. También expresó, al correr de su charla, cuáles eran los muchachos que más admiraba de los actuales. Y para cada uno de ellos tuvo palabras de elogio.

En los potreros de Núñez

Cositorto se inició, como todos los muchachos de todos los barrios, en los baldíos del vecindario. Desde muy purrete no tuvo otra afición, y con carácter absorbente practicaba a toda hora con la pelota improvisada de papeles o trapo, hasta el domingo feliz en que se trenzaba con sus amigos por una lujosa número cinco de cuero.

—En este mismo terreno, — decía Cositorto, — mucho antes de que se pensara en fundar el Club Platense, yo me atajé muchos shots que me ejercitaron para luchas futuras. Había que ver la muchachada que se juntaba en aquel entonces. Muchos de ellos se hicieron después defensores de las divisiones inferiores del club que después vimos crecer y hacerse fuerte.

Y Cositorto comenzaba a tartamudear, casi emocionado por los recuerdos.

Potrero, quinta y cancha

El campo donde ahora se levanta el club Atlético Platense, fué, como lo recordaba Alejandro Cositorto, su actual canchero y viejo defensor, un terreno baldío donde hicieron sus primeras armas los purretes de Núñez que después fueron cracks.

Después, un viejo vecino puso una quinta de verduras, con gran bronca de la muchachada, que veía esfumado su sueño de cancha propia.

—Esos repollos, — contaba Cositorto, — nos parecían enemigos silenciosos pero cachadores. Le teníamos unas ganas...

Después se formó un club de liga independiente y posteriormente el Club Platense alquiló el terreno para incorporarlo con el tiempo al football profesional. Hoy todo el mundo lo conoce, y la intersección de las calles Manuela Pedraza y Crámer está consagrada como lugar de reunión para footballers.

> ### Lástima que no Haya Jubilación en el Football
>
> — ★ —
>
> ALEJANDRO Cositorto hace 22 años que está vinculado al Club Platense, desde la época en que los arcos eran una ilusión y la cancha un sueño.
>
> Nunca cambió de colores y tuvo siempre creciente y renovado entusiasmo para defender las posiciones de Platense.
>
> Ahora espera... espera que pase el tiempo para ser el decano de los cancheros y el más veterano de su club.
>
> —Lástima que no haya jubilación en el football, se le oye decir a menudo.

La iniciación de Cositorto

Cuando Platense se organizó, Cositorto se alistó en la 4a. y defendió sus colores en el año 1914.

Allí mostró sus uñas de muchacho decidido y su garra de arquero se hizo famosa en el vecindario, permitiéndosele al siguiente año jugar en la tercera, donde también se distinguió por su habilidad.

Y llegó por fin el momento de realizar su sueño dorado: defender la valla del primer equipo. El debut lo hizo contra Sportivo Barracas, en los primeros meses del año 1916, manteniendo invicto el arco que le habían confiado los dirigentes, seguros de su éxito.

Siguieron sus éxitos durante 6 años más, hasta que comenzaron a aflojársele las tabas y debió colgar los botines.

De jugador a canchero

Los primeros tiempos de "jubilado" del football se le hicieron imposibles. Su hinchada de los domingos, el desahogo de los tablones siguiendo al cuadro no le alcanzaba. Necesitaba jugar, quería tener alguna tarea más importante, más productiva que la de aplaudir y rabiar, según le fuera bien o mal a su viejo cuadro.

Se desesperaba en la tribuna cuando, a pesar de su aliento, de sus gritos afónicos, el cuadro no daba pie con bola y perdía posiciones. Le parecía que estaba traicionando a sus colores, que él debía hacer algo por la antigua casaca blanca que tantos años había defendido con alegría.

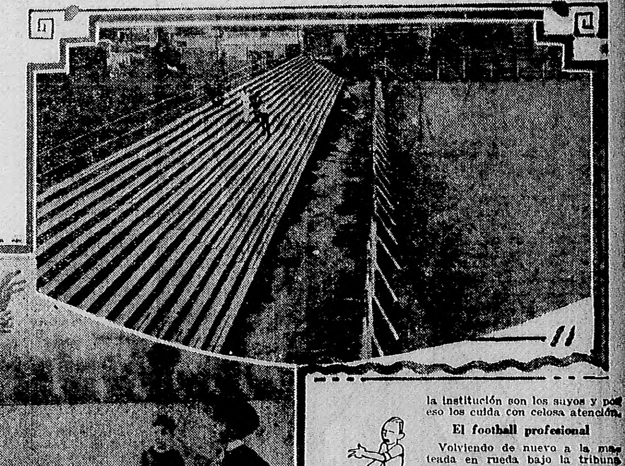
Por eso la desempeñaba, no co-el puesto de canchero, lo aceptó contentísimo, sin titubear, como si lo estuviera esperando deseoso.

En esa forma, aunque más no fuera cuidando los botines que habrían de calzar los cracks que lo habían reemplazado, Cositorto se sentía más a gusto, casi satisfecho de tener una tarea activa y productiva en la consecusión del triunfo.

Es más que un empleado

Cositorto deseaba con tanto interés seguir prestando servicios al club de su barrio, al cuadro que él había visto nacer y crecer hasta hacerse vigoroso, que la tarea de canchero le resultó sumamente grata.

Por eso la desempeñaba no como un empleado que cumple su misión sin mayores complicaciones, con más o menos dedicación, sino como si fuera el verdadero dueño del club. Los intereses de la institución son los suyos y por eso los cuida con celosa atención.



El football profesional

Volviendo de nuevo a la mateada en rueda bajo la tribuna grandota de Platense, recordaremos algunas opiniones de Cositorto.

Cuando jugaban solamente los muchachos del barrio, — decía el veterano de Platense, había un entusiasmo loco por vencer. No se trataba de unos cuantos pesos locos, sino del honor del barrio, y por eso la muchachada se jugaba entera para vencer, sin desmayos de ninguna especie. Ahora, en cambio, se juega mejor y con más técnica, pero los jugadores son veletas con poco entusiasmo, porque hoy visten unos colores y si al año próximo les pagan más en otro club, emigran. Yo no critico a los jugadores, sino que me refiero simplemente a esa circunstancia.

Los mejores arqueros de hoy

Tanto darle y darle a la charla, cayó por fin nuestro hombre en el tema que nos interesaba.

Alguien preguntó: ¿Cuál es el arquero que más te gusta, Cosi?

—Gualco, sin grupo. Tiene pasta el muchacho. No es porque yo sea de Platense, — dijo Cositorto entonces mirando a ambos lados para descubrir en los rostros alguna sospecha. — sino que de todos los que han venido en los últimos tiempos, primero él. Yustrich también es bueno, pero yo... que querés que te diga, no lo cambio.

El forward más temible en su tiempo

Cositorto nos dijo después, recordando el pasado, que el forward más temible de su tiempo fué Zavaleta, aquel famoso insider de Racing, que hizo de las suyas en su tiempo. Donde apuntaba Zavaleta hacía blanco, sin equivocarse ni una vez. Por eso le tenían tanto miedo los arqueros.

De los actuales delanteros, el que más le gusta, — y cómo no había de ser, es Sánchez, defensor de Boca, pero formado al calor de los aplausos de Platense.

Siempre Junto a la Cancha

LA cancha atrajo los primeros pasos del pibe entusiasta. Impotente para llegar hasta ella en el comienzo de su carrera deportiva, imaginó verla en la aridez del baldío. Se convenció que eran arcos los tachos viejos que marcaron la línea primitiva del goal.

Sin tribunas, el pibe simbólico sólo escuchó la mala palabra del vecino al que la pelota de trapo arruinó la elegancia del traje nuevo. Luego, con el correr del tiempo, el pibe se enroló en un club grandote. Jugó en canchas "de veras" con arcos y redes... Fué ascendiendo, hasta que una tarde que no se le irá jamás de la memoria, debutó en primera.

Su aspiración más grande era llegar a esa primera, en la que su nombre correría de boca en boca hasta darle fama. El dinero no le interesaba... Y vino la fama, la efímera gloria deportiva. Y detrás de ella el dinero que todo lo aplasta, que en todo se mete.

Comenzada la decadencia del "crack", el dinero, que ya todo lo había invadido, exigió que se alejara del deporte, que dejara su puesto de combate a la juventud. Y el "pibe grande" que había soñado y tenido su cancha se vió en la necesidad de dejarla. ¡No, no era posible!

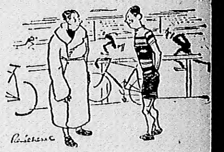
Luchó hasta conseguir que su club lo nombrara canchero. En su nuevo puesto conoció el football bajo otro aspecto; supo de sus rencores, de sus envidias. Llegó hasta tener asco de todo. Pero, eso sí, no se aparta del cuadrilongo verdoso en que comenzó su vida y principiará su muerte...

Cuando luego de la lucha emocionante el público deja los tablones y se va, el canchero recoge las redes y marcha con ellas a la casilla. Anochece y los ojos entornados del que fuera un "crack" buscan en la penumbra de la cancha su alma de pibe entusiasta... y no la encuentran.

¡Vaya a saber cuántos mercaderes del deporte han pisoteado su alma de pibe, que tiene que estar allí, entre los pastos!...

Y el canchero, otrora jugador famoso, hoy sacerdote de la cancha en silencio, oye el rumor inconfundible de la multitud que ya está lejos, apenas si apretujada en el rinconcito de la memoria.

DESPUES DE UNA CARRERA CICLISTA



—Bueno; me has ganado; pero ahora te juego a quién patina mejor.



CUANDO ME SENTI YA JUGABA AL FOOT-BALL

Su Juventud se Compara Con su Gran Entusiasmo

ENCONTRAMOS a Villalba paseando tranquilamente por una calle de los alrededores de la cancha de San Lorenzo, y lo abordamos. Estaba un poco turbado con el encuentro, y al responder a nuestro saludo, solamente atinó a sacarse el sombrero. Después de un apretón de manos, desviamos la conversación hacia el football y otras cosas y hasta entramos en el terreno de las confidencias personales.

País de la naranja

No es necesario que presentemos a Jacinto Villalba, inside derecho de la primera de San Lorenzo y que tiene en su haber glorioso el pirmer goal contra River en el formidable match, y que ha jugado siete partidos.

Hablamos del tiempo, de la guitarra, de los fortines, de las naranjas y de las chicas. Pero de pronto le mandamos el viandazo:

—¿Cuántos años tiene usted, Villalba?

El pibe sonrió y se acomodó la corbata.

—Y... calcule: nací a fines del año 1914 en Asunción.

—¿Tan chico?

—No lo crea; ya estoy un poco aburrido.

—¿A qué edad comienzan a jugar en Asunción?

—Y... yo, cuando me sentí, ya jugaba al football. La naranja fué mi primer pelota. Era chico y ya jugaba en primera de Cerro Porteño.

Nos aburrimos pronto

—¿Y hasta qué edad juegan allá?

—Nos cansamos pronto; pocos llegan a jugar hasta los veinte años de edad. Yo, a los 18 ya no tenía más ganas de jugar. Y si no hubiera sido porque tuve que escapar de Asunción por un asunto particular...

—¿Muy particular?

—Sí; muy particular.

Y Villalba se nos transformó de pronto en un tipo bacán hecho y derecho.

—Yo estudio el bachillerato y estoy en quinto año. Primero fuí a Rosario y allí ingresé a Old Boys. Había ido a parar allí de un saque con Benjamín Laterza. Todos estaban muy contentos, pero yo me pasé a Rosario Central.

Río revuelto

—Este pase mío y el de Laterza dió lugar a un conflicto que nos tenía a trasperder. Laterza se vino conmigo y como el muchacho había firmado un recibo en que constaba que había recibido plata de Newell's Old Boys, el asunto fué medio duro de pelar.

—¿Y entonces qué pasó?

—Newell's promovió una cuestión en la Liga y fuimos inhabilitados los dos. El lío fué grande y repercutió en Buenos Aires. Entonces pasó una cosa graciosa: los clubs de acá que están minuciosamente informados de las cuestiones deportivas, mandaron sus delegados. Todos nos querían pescar; pero nosotros nos quedábamos en el fondo.

—¿Y después?

—Nos vieron de varios clubs; yo estaba en condiciones de optar y me dejé llevar por la simpatía que le tengo a San Lorenzo.

Fué mascota de team

—¿Qué tal el football paraguayo?

—Ya le dije... En general en el Paraguay comenzamos a jugar a los 16 años y el más viejo de los footballers en actividad no llega nunca a los 23 años. Después nos aburrimos. Y... nada más.

—¿Y cuál es su historia?

—¿La mía?... ¿Qué quiere?...

—Vine por primera vez a Buenos Aires en el campeonato del año 1930, en que me trajeron como mascota para que aprendiera. Después vine el año pasado, para jugar la copa Chevallier Bouteill.

—¿Se podría hacer profesionalismo en el Paraguay?

—No es posible, porque falta el público y los gastos serían siempre superiores a las entradas. En cada club hay allá un fondo para jugadores que los auxilia en caso de necesidad.

"El Incho Villalba"

—¿Cuántos kilos pesa, Villalba?

—Setenta kilos.

—¿Tiene algún apodo?

—Sí, en Asunción me llaman "El Incho Villalba".

—¿Qué quiere decir Incho?

—Jamás he podido saber qué quiere decir, pero me llaman así desde chico. No me conocen de otra manera; de diez amigos míos, nueve ignoran que mi nombre de pila es Jacinto. Pero yo me dejo estar; así da gusto.

Seguimos caminando. Volvimos a hablar de fortines, de guitarras, de chicas, de naranjas. Ya estábamos fatigándonos cuando nos metimos en un café...

La victrolera nos miró un rato y después puso el tango "¿Dónde estás corazón?".

Villalba sonrió y miró a la victrolera.

La historia de un goal

—¿Y cómo fué aquel goal a River?

—Ahora que lo recuerdo, me resulta fácil, pero en la cancha las cosas pasan tan rápidamente que no se tiene tiempo para pensar. Se ve la oportunidad, se ve el claro, se ve el jugador y allá va la jugada. En aquella vez el asunto fué así: Arrieta había hecho el pase, cabeceó la defensa y yo tomé la pelota. Despacito la mandé a una esquina; el arquero estaba en la otra.

—¿Cómo se entrenan en San Lorenzo?

—Los martes y jueves hay partidos de práctica. Pero cada jugador puede prepararse como le parezca; no tenemos entrenadores. ¿Para qué? El día que las tabas no den más, no las arregla ni Dios.

—De manera que usted cree...

—Claro, después de haber sido amasijado en varios partidos uno se vuelve más delicado que copa fina.

—¿Podremos hacerle una pregunta indiscreta?

—Pregunten.

—¿Cuál es la sombra negra de San Lorenzo?

Villalba sonrió, y después de pensar un rato, contestó:

—Yo creo que la sombra negra de San Lorenzo es Talleres.

El Secreto de Villalba

★

MIENTRAS conversábamos con Villalba, nos dijo que su salida del Paraguay se debe a un asunto muy personal. Le preguntamos si el carácter de ello no impedía el saberlo. Nos repuso que no se podía saber, ya que no le interesaba a nadie, y que no tenía valor sino para él. Y si adivinando diéramos en la verdad del asunto, ¿usted nos daría permiso para publicarlo? — le dijimos —. Villalbita nos miró un rato, para respondernos: "Ni aun así". Nos quedamos sin hablar, como si tratáramos de pescar en el silencio el secreto del chico Villalba. "Algún día lo sabrá; entonces usted será mucho más amigo mío" — nos dijo —. Y nosotros nos pusimos a pensar que también los footballers tienen su corazoncito. Hay que aprender a respetar los sentimientos de los demás, dijimos, y Villalba pareció comprender que esa frase iba dirigida a él.

Amor al Terruño

Momentos antes de iniciarse el encuentro entre Atlanta y San Lorenzo, los paraguayos de los bohemios se dirigieron hacia Villalba, lo abrazaron y le hablaron algo al oído. Entonces pudo advertirse, aun a lo lejos, que una extraña emoción embargaba al pequeño inside. Se aproximaron todos juntos hasta las populares y todos miraron al "incho". Este, elevando la diestra hacia el cielo, gritó con voz emocionada pero firme: ¡Viva el Paraguay! Ante tal exclamación, se hizo un silencio profundo como si el espíritu popular hubiera tocado en lo más vivo de su simpatía. Pero de inmediato una aclamación formidable atronó el espacio y asustó unas palomas que pasaban volando en ese instante por encima de la cancha. Los paraguayitos habrán recordado el dulce ritmo de sus endechas y el mirar de siesta de sus mujeres, y la tibia dulzura de noches en su tierra. Y uno de ellos se pasó el revés de la diestra por los ojos para deshacer una lágrima. Macanudos, los muchachos en ese gesto de hombría y de nobleza. Hicieron lo que debían hacer con la sobriedad que tienen siempre los actos oportunos.

Los paraguayos se quedaron un rato así, como abstraídos, como si la exclamación lanzada por ellos hubiera tenido la virtud de evocar una serie de caras visiones. "¡Eh, viejo; a tu puesto!" — le gritó Magán; y entonces, como si el "incho", el pequeño pibe veloz del ataque de San Lorenzo, despertara de un sueño, comenzó a jugar, al comienzo como pensando en otra cosa, pero siempre con esa justeza en el pase y la seguridad en el dribbling. Fué esa tarde para los paraguayos de Atlanta tanto como para Villalba, una tarde gloriosa. Se sintieron más que nunca cerca del corazón de los hinchas argentinos, al comprobar la profunda simpatía con que habían recibido la exclamación mediante la cual expresaren el amor por el terruño. El cielo azul porteño era como una enorme bandera de paz.

Hay Una Ilusión de Crack en Cada Pibe de Quinta



MUY pocas veces, ante una figura sobresaliente de un equipo en el field nos detenemos a analizarla desde que se inició jugando con pelotas de trapo en la vereda, hasta que fué al baldío con una ball número tres. Tapamos completamente ese pasado. Y ni pensamos en el futuro. Nos interesa únicamente en el presente, que las circunstancias ponen ante nosotros. En esta era de nuestro football, en que un jugador vale "tanto" en números, porque vale "tanto" en calidad, no hacemos un alto en la marcha de nuestro pensamiento puesto sobre él: ya para abrir conjeturas sobre lo que puede dar mañana o para analizar todo el proceso de su vida de footballer, desde que se inició jugando con pelotas de trapo en las veredas hasta que fué al baldío con una ball número tres...

Las primeras gambetas

Estamos hoy ante un pibe de quinta división. Es decir, ante una promesa de crack. Estudiémoslo y poco a poco tracemos su figurita nerviosa. Imaginémoslo desde que aprendió a leer en los diarios, que X desde treinta metros abatió a fulano. Veámoslo cómo en las siestas de fuego sale en puntas de piés de su casa, para buscar a la pandilla, apresando en sus manos febriles la pelota de trapo. Ya lo tenemos, echada a un lado la visera de su gorra. Las mechitas doradas queriéndole sombrear la frente.

Las rodillas arañadas de tanto estirarse en los arcos que formaon dos ladrillos. La cara sucia y el corazón llenito de emociones, en aquella división anónima que escribió su desafío en la pared trasera del baldío:

"Desafiamo a quien raye. Clú onor y gloria". Y bajo el sol que hace caer chaparrones de plomo hirviente, lo vemos en sus primeras gambetas que serán después las que harán reventar a las tribunas. Hasta el: goool!

Su enemigo: la policía

El club de barrio se ha formado. Es completo, pero podrían hacerse equipos seleccionados. Refinados en puntería, en dribbling, en shot. Valiente. Capaz de jugar de sol a sol por el honor de la esquina. Ellos, para ellos, son todos campeones. Son los mejores jugadores de los ba-

En la Mañana del Domingo se Sienten Craks

rrios del mundo. Han oído que en las primeras — esas primeras insolentes para su condición de mocositos — fulano marca[illegible] les desde media cancha. [illegible] no se estira de palo a palo y con agilidad de jaguar herido salta ante millares de ojos, quebrando nudos de emociones. Mengano salva de un cabezazo la caída de su valla cuando el arquero a quien custodia estaba en el suelo. Ellos [illegible] ser lo mismo. [illegible] que [illegible] mismo. Pero cuando cae la tarde y se repliegan en la esquina del barrio, los apeñusca una pena: no poder tener su canchita resguardada de púas, que es como una frontera inexpugnable por la que no pasa el vigilante "peleador".

Ese vigilante que fatalmente para los pibes hay cerca de los baldíos... Si no fuera por él, cuántos goales marcarían desde media cancha! Cuántas veces salvarían la valla desguarnecida!

"La quinta de fierro"

En esta serie de notas sobre las quintas divisiones, que CRITICA en su suplemento deportivo de los sábados, hará desfilar, presentamos hoy a la de Racing, la vieja institución de Avellaneda. Nos encontramos frente a once muchachitos empastados de cracks. Juegan como leones, triunfan como grandes. Como buenos que son. Los estimula el recuerdo siempre renovado de aquellas enormes conquistas logradas por la camiseta albiceleste.

A todos y a cada uno, le dijeron que hubo un team glorioso que formó así: Arduino, Reyes y Ochoa; Betular, Olazar y Pepe; Canavery, Ohaco, Marcovechio, Hospital, y Perinetti. Que eran once hombres multiplicados por once, en una cancha. Que Olazar fué el más grande centrehalf. Que los cinco delanteros eran cinco puntas afiladas que iban rasguñando la cancha hasta cortar las piolas. Aquellos pebetes que comenzaron jugando con una pelota de trapo bajo chaparrones de plomo hirviente en las siestas tórridas de los baldíos, ingresaron a la vieja institución. Formaron una quinta. Comenzaron a ganar. A ganar con los cracks, como verdaderos campeones. Como buenos que son. Y se llamaron "los de la quinta de fierro..."

He aquí otra quinta formidable. Nos referimos a la 5a. división de Vélez Sársfield. Su delegado, ante la C. Directiva es don Ernesto Locatelli. El cuadro está formado de la siguiente manera: Alberto Costa; Emilio Borelli y Pascual Castrillón; Alberto Tamborini, Luis Finolo y Raúl Arias (capitán); J. María Romeo, Julio Héctor Camino, Salvador López, Alberto L. Suárez y Héctor Frattaruolo.

Esta quinta ganó con Independiente por 3 a 2, en un partido que fué célebre. El primer goal lo marcó el wing derecho J. Romeo, que tiene por sobrenombre Chorizo; el segundo por el wing izquierdo Frattaruolo y el tercero por Romeo. La quinta de San Lorenzo, Huracán y F. C. Oeste la agarraron en un mal momento. Pero el delegado Locatelli hace grandes esfuerzos para conseguir que la división siga adelante. La comisión no le lleva el apunte ni mucho ni poco a esta división y los pibes tienen que conseguirse hasta las camisetas, si quieren jugar. Están locos por jugar, pues hace varios domingos que por una razón o por otra, los partidos se suspenden y ellos se quedan mirando para arriba.



La quinta de Vélez

Es Cosa de Ponerse a Buscar el Referee Perfecto

Una Máquina Perfecta e Ideal

Cada domingo que pasa, cada partido que se juega, se hace más necesaria la solución del arduo problema del referato nacional.

Es sencillamente imposible seguir como hasta ahora, poniendo el resultado de un encuentro y el corazón de toda una hinchada en el silbato del pito casi siempre funesto de un referee demasiado humano, o demasiado venal.

Todo un barrio entero, un cacho grandote de ciudad no puede vestirse de duelo porque un señor desconocido, con su chiflido macabro, vuelque sus simpatías injustas por otro equipo, sancionando oficialmente una infracción que no ha existido, o pasando por alto un foul adversario.

Es absolutamente necesario encontrar una solución al problema, aunque para ello haya que recurrir a todos los medios.

Domingo a domingo las crónicas deportivas semejan vergonzosos relatos policiales por la cantidad de golpes, tajos y puntapiés que aparecen salpicando necesariamente la descripción de cada encuentro.

TRADICION HONROSA

No existen ya en nuestro deporte aquellas grandes figuras de calidad cuya rectitud y honestidad estaban sobre toda sospecha.

Aquellos grandes árbitros que se llamaron Alfaro, Guassone, Barbera, Servando Pérez que dirigían un encuentro por bravo o difícil que fuera, desligándose completamente de todo vínculo afectivo borrando durante el partido el color de la camiseta de ambos equipos y cobrando todas, absolutamente todas las infracciones que se cometieran.

Figuras que inspiraban confianza al público y a los jugadores, los que acataban como letra santa todos sus fallos con la certeza absoluta de que hasta en el error eran sinceros.

Referees que cuidaban celosamente su prestigio personal y que eran sólida garantía de legalidad y de justicia; incapaces de odios mezquinos y de pequeñas venganzas. Verdaderos árbitros de un encuentro, conscientes de la enorme responsabilidad que significaba dirigir un partido y seguros e inflexibles ante un fallo.

Con tales jueces lógicamente los partidos tenían un normal desarrollo y el fútbol criollo pudo llegar serenamente y sin obstáculos a su actual florecimiento.

TRISTE REALIDAD

Hoy, sin embargo, que hemos llegado a una mayoría de edad deportiva, y que estamos orgullosos con justicia de cien grandes nombres que cultivan el popular deporte, carecemos de referees de responsabilidad.

No tenemos una sola figura descollante, un solo árbitro de verdadera envergadura moral, capaz de vencer las dificultades de un gran partido.

Cantidad de figuras desteñidas, sin personalidad y sin autoridad, dirigen los grandes encuentros de nuestro campeonato, cayendo descaradamente en toda clase de complacencias con los clubs poderosos.

No existe un referee de actitudes y de gestos, capaz de defender con altura sus fallos, un hombre de responsabilidad que sepa penar sin contemplaciones, un árbitro, en fin, que sepa inspirar confianza a todos que es al fin y al cabo lo único que se necesita.

¿Será posible que entre la enorme falange de referees actuales no exista un Guassone, un Alfaro o un Pérez?

¿Habremos llegado a tal grado de corrupción que no exista un solo hombre que ante la dádiva o la amenaza de los señores directores de los clubs sepa cuadrarse decorosamente, delatando ante la opinión pública a los Judas y a los Capones de nuestro deporte?

UN GRAN FACTOR

Justo es, sin embargo, reconocer que el estímulo popular que antes era tan pródigo con los jueces, hoy se ha extinguido casi por completo.

El árbitro entra a la cancha ya casi con la manifiesta adversidad de nuestro público, como si fuera un enemigo, lo mira con la prevención enfermiza del que sabe que va a cobrar mal en las primeras de cambio, seguro de que va a meter la pata o que va a cobrar fallos de mala fe.

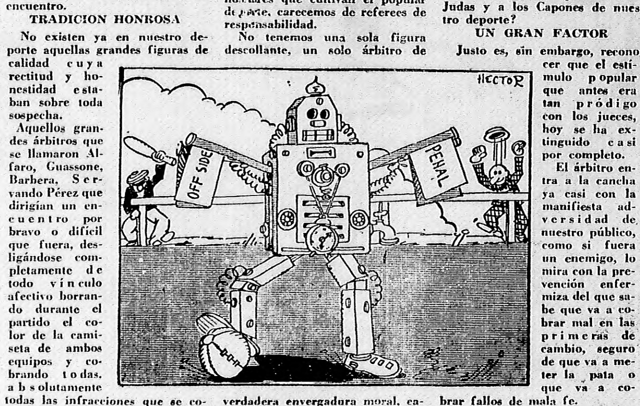
No hay comunión de espíritu, no hay confianza, no hay nada.

Por eso son los espectáculos dolorosos de las palizas en masa, de las amenazas de carrero y de las trompadas malevas de cada domingo.

El hombre que debe imponer disciplina es incapaz de hacerlo y lo que debe ser un partido de fútbol es una triste escena de pugilato y una mezquina fermentación de bajas pasiones.

Fallando el control que es el árbitro, falla todo, y el perfecto mecanismo de un partido se viene abajo.

Es necesario seleccionar jueces de probada moralidad para que de una vez por todas terminen los tristes expectáculos, y esa expansión sana del domingo porteño vuelva a tener los saludables beneficios de ayer.



Un Muñeco Insensible al Castigo

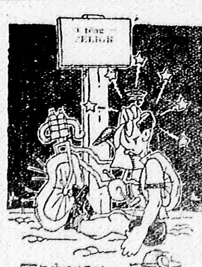
EL REFEREE MECANICO

Yo creo que buscando con empeño un plantel de referees honestos no tendremos necesidad de llegar al Referee Mecánico que me sugieren que se adopte una cantidad de hinchas de todos los clubs y que, de poder conseguirse, sería la más formidable solución al asunto.

La mecánica, la radio y la televisión al servicio de la hinchada de fútbol sería una de las conquistas modernas de mayor trascendencia y significación.

Un árbitro de acero con lámparas y señales para cobrar los fouls y los penales sin equivocarse, sería en dos partidos el ídolo de Buenos Aires.

Mala Vista



—¡Caramba! ¡No me dí cuenta que había un letrero!

En una Marathon



—Che, ¿y la bicicleta?
—Ya sabía yo que me había olvidado de algo.

☆ CARLOS DE LA PUA ☆

La Maravilla Elástica Cubre el Arco de Talleres



Angel Bossio es la atracción de todos los matches en que juega

Fué internacional antes de tener 19 años, en la capital del Paraguay

ANTES de que se profesionalizara el football, los jugadores se valoraban en aplausos. Es decir, se medían sus aptitudes por la simpatía que sabía despertar en las tribunas parciales y por la tolerancia de las adversarias, que tributaban con su silencio respetuoso un homenaje a los que valían como cracks.

Pero llegó la era del oro. Y entonces se enseñoreó el "Poderoso Caballero Don Dinero". Desde ahí los jugadores se cotizan en pesos, y vale más aquél que cuesta más. Así por lo menos lo entiende el "respetable", supremo tribunal en cosas de football.

Bossio vale más de 20.000 pesos

En la época del amateurismo, Angel Bossio, la "Maravilla Elástica Argentina" que custodia el arco de Talleres, valía una ovación; ahora cuesta más de 20.000 pesos.

Cuando Boca Juniors [illegible] de Mena y Fossati, [illegible] para el Sur y descubrió en [illegible] entonces los cabildeos, las reuniones, las publicaciones a grandes [illegible] y, finalmente, la desilusión para todos. ¡Talleres no aceptaba las condiciones que ofrecía Boca Juniors! ¡Bossio costaba más de 20.000 pesos!

Recién entonces se le oyó decir a Bossio: "Me di cuenta de que valía más de lo que yo me figuraba.

Bossio no juega para las tribunas

Y no hay seguramente exageración alguna en la afirmación de Angel Bossio.

Este muchacho modesto, nacido en Lanús y criado en su vecindario, hizo sus primeras armas de football en los potreros de Talleres, hasta que después se enroló en las divisiones organizadas de ese club. Muy joven fué internacional y cosechó aplausos en muchas canchas del viejo mundo, coronando su actuación con la consagración de olímpico. Pero nunca, jamás, perdió su primitiva serenidad: fué siempre el mismo muchacho sencillo que jugaba en los potreros del barrio.

Por eso le afecta sencillamente — nos decía en la charla que sostuvimos con él en su chalet de Remedios de Escalada — la insistencia de los diarios en afirmar que juega para las tribunas.

—¿Cómo podría cuidarme de las poses — nos expresaba Bossio — cuando la tensión nerviosa que sufre el arquero al cuidar con celo su valla, le hace olvidar que hay público en los momentos de peligro. Yo desearía de buena gana que algún fotógrafo me pescara en una pose ridícula, con los brazos y las piernas a los cuatro vientos, para demostrar que no me cuido de la gente. Y hasta yo mismo me cuidaría de ponerme en esa pose si pudiera prestar atención a los chasiretes. Desgraciadamente, la pelota acapara toda mi atención, en forma excluyente.

Bossio es de los jugadores más queridos por todos los públicos de nuestro football. No tiene en verdad hinchadas hostiles, con excepción de la del Club Atlético Lanús. Y a propósito de eso nos decía:

Su simpatía por Lanús

—La muchachada de Lanús me tira porque nací en ese pueblo y jamás me enrolé en su club. Pero no es culpa mía. Primero jugué en Talleres, porque tenía muchos amigos y después, cuando jugaba por Progresista y fuí a ofrecerme al club de mi barrio me desecharon por malo. Ya ve, pues, que no tengo yo la culpa. Lanús me es muy simpático y tengo que aguantar, sin embargo, la furia de su hinchada, que me quiere mal por un exceso de localismo. Qué le vamos a hacer.

La carrera de Bossio

Ya dijimos, Bossio se hizo jugador como todos los grandes cracks: en el baldío de su barrio, en los potreros de las cercanías de su casa.

Después, allá por el año 1922, se alistó en la cuarta de Talleres, jugando todo el año. Al siguiente, pasó a la intermedia de Progresista, donde se le reconocieron bien pronto excelentes condiciones y se le hizo debutar en la primera. Le hicieron unos goles y hoy [illegible] recuerda con mucha alegría.

[illegible]

Se organizaron en esa época giras de football a San Juan y Mendoza, y Bossio fué elegido para cuidar el arco de la representación de la Asociación Argentina de la calle Viamonte.

El encontrarse con adversarios distintos, el cambio de público y su amor propio de sobresalir en todos los audientes, le permitieron consagrarse como bueno, dando un paso definitivo hacia la cumbre del football.

Al año siguiente, es decir, en 1924, fué al Paraguay en calidad de suplente de Tesorieri, que estaba entonces en su esplendor.

En la vecina república jugó su primer partido internacional que tiene muy gratos recuerdos.

Era la primera vez que vestía los colores nacionales para cuidar sus bien ganados prestigios. Era la primera vez que había de cargar con la enorme responsabilidad de cuidar la misma valla que habían hecho inviolable los Laforia, los Wilson, los Croce, los Tesorieri.

La suerte le ayudó y terminó el partido sin que su valla fuera batida.

Un partido memorable en Montevideo

En el año de la fusión de nuestro football, es decir, cuando se unieron los valores de las dos fracciones, Bossio fué elegido como el titular de nuestra representación nacional para enfrentar a nuestros vecinos los uruguayos, bravos rivales de todos los partidos.

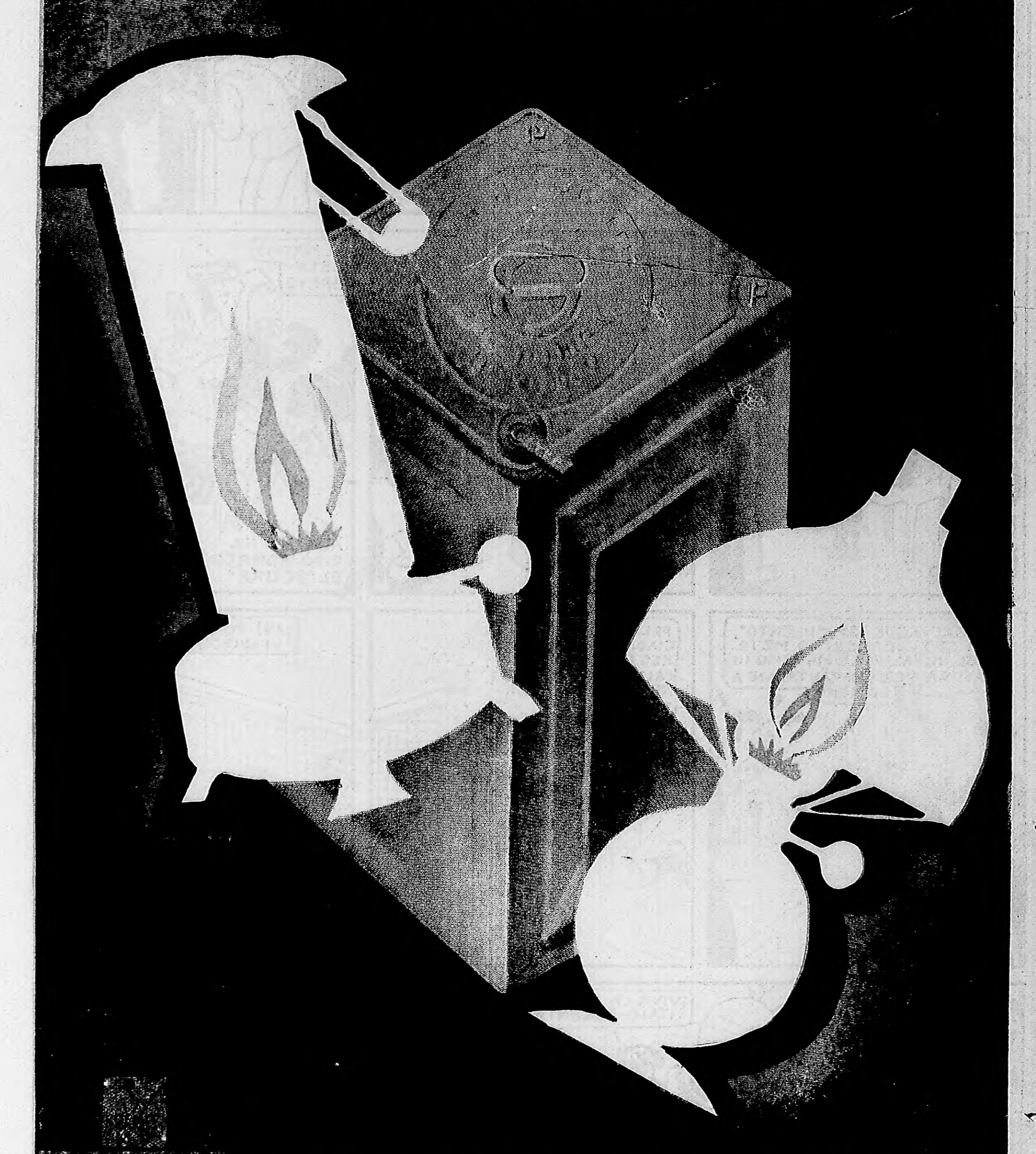
Y Bossio volvió lleno de gloria, trayendo invicta la valla.



Suplemento Deportivo de CRITICA. — Prohibida la reproducción. — Buenos Aires, Agosto 13 de 1932

KEROSENE

Y.P.F.



SIN HUMO NI OLOR

100% ARGENTINO

EN EL FOOT-BALL COMO EN LA GUERRA

por ARÍSTIDES RECHAIN























Por primera vez: un millon DE PESOS EN UN CONCURSO

El gobierno de la provincia de San Juan, con el propósito de fomentar el desarrollo de su industria vitivinícola, a fin de que todo el país pueda probar sus ricos y puros vinos, distribuye gratis entre todos sus consumidores la fabulosa suma de un millón de pesos, distribuídos en 1.200 premios.

Tome vino de San Juan y a la vez que fomentará y ayudará una industria que mantiene miles de obreros, puede ser poseedor de un auto, un juego de comedor, vajilla de mesa, receptor de radio, máquina de coser, un reloj, o un cajón del rico y puro vino sanjuanino.

GRAN CONCURSO DEL VINO DE SAN JUAN

Organizado por el gobierno de San Juan, de acuerdo a la ley 439.



Muchas Gracias, Muchachos Sudafricanos

Se Vandearon en las Victorias Haciendo Tantos a Montones

Pero al Ultimo Casi Pierden



CON el fin de tener una impresión exacta de la modalidad de nuestros visitantes sudafricanos, antes de su partida, nos trasladamos hasta su campo de entrenamiento, en el Club Atlético Belgrano, donde encontramos algunos.

La hora nos pareció oportuna para hallarlos a todos, no obstante, siendo domingo y luego de su triunfo rotundo sobre los ruggblers de San Isidro el sábado, la mayor parte de ellos hacía pocas horas se habían acostado, pues el festejo del triunfo les había llevado toda la noche en noctambuleo por esta ciudad que los enamora. Esa fué la causa por la cual no figuran en esta página, como eran nuestros deseos, las opiniones de muchos que han figurado descollantemente en nuestras canchas.

Charlando con R. A. Cornell

En el comedor del club se hallan tres sudafricanos saboreando una comida en miniatura, como le llamaríamos nosotros a su suculento desayuno. Tratamos de hablar con ellos, pero nos es completamente imposible hasta tanto no dan fin a su "yantar".

Por fin, viendo que nuestra amiga que nos acompaña tiene interés en escucharlos, uno se acerca con una franca sonrisa; es un muchacho bonachón.

Es grande, cuadrado, más bien morocho y con cara de "niño" grande. Instado a que nos relate algo de su vida en Sud Africa y del estado del rugby en aquellos lejanos pagos, nos dice, utilizando un inglés suave y armonioso pese a la vocalización algo brusca de algunas palabras, indudablemente modismos de su país:

—Tengo 27 años. Hace 10 que practico rugby en primera división. Mi ciudad es East London y el club donde juego, es el Buffalo Rugby Club. De esa institución soy el único player.

—¿Y eso? — interrogamos al ver la alegría que se retrata en su rostro simpático al recibo de varias cartas con extraños sellos.

Sus compañeros matizan nuestra pregunta con algunas risas que lo turban, turbación que nos demostró bien a las claras la simpleza de su modo de ser sencillo. Sin respondernos, continúa, muy a su pesar, dado el interés que parece tener para él la correspondencia que mueve nerviosamente entre sus manos.

La gran falla

—Mis mejores amigos, aquí presentes, son W. R. Seymour y J. H. Gage, del club Halminton, de mi misma ciudad.

—¿Ustedes son los mejores jugadores de su país?

—Sí. La Federación Sudafricana de Football Rugby, pidió a las cinco provincias que le enviaran sus mejores representantes y habiéndose reunido en número de 100, de entre ellos nos eligieron, luego de numerosas pruebas, a nosotros 23.

—¿Qué opinión tiene de nuestros muchachos?

—Son buenos, pero tienen una gran falla y es el afán que los posesiona de jugar individualmente. A los equipos les falta conexión, pese a que poseen un entusiasmo indescriptible. En Sud Africa somos entusiastas, pero no hasta el punto a que llegan vuestros muchachos.

Tribunas que arden

—¿De los partidos jugados, cuál ha sido el que le ha gustado más?

—El primero. Fué en el que tuvimos que emplearnos más a fondo...

—En cuanto al público, ¿qué nos dice?

—Es fácilmente excitable. En la Ciudad del Cabo, que es donde se realizan los cotejos más importantes, se reunen en los grandes días, cantidades de 30 a 35.000 personas. Pero nunca gritan como lo hacen ustedes. Cuando jugamos el primer partido, nos cohibió la actitud de vuestras tribunas repletas, que parecían arder de entusiasmo. Al principio, creíamos que era un público hostil, pero los hechos y aplausos posteriores nos han demostrado, con gran satisfacción que es entusiasta, culto y bondadoso para con nosotros.

—Una pregunta más, Cornell, y lo dejamos entretenerse con esas cartas que tanto lo están mortificando con su sobre ocultador de quién sabe qué firmita. ¿Quién es el jugador más popular de ustedes en su país?

—El más querido por nuestro público, es el forward J. Apsey, a quien las tribunas aplauden apenas lo ven aparecer en el field.

Y saludamos a este muchacho simpático, que se escapa hacia el jardín, con el fin de viajar, con el recuerdo, hacia los parajes queridos que les señala la carta.

Amantes de la cultura física

A continuación se acercó hacia nuestra mesa el forward de segunda línea, N. H. Robertson, quien se prestó gustoso a nuestro interrogatorio.

—¿Años, club, ciudad?

—21, recién cumplidos. Albert Club, King Williams Town.

—¿Desde cuándo practica este deporte?

—Desde los 10 años. En la escuela primaria, comprendía parte de nuestro programa de estudio.

—¿Otros que le gusten?

—La cultura física. Desde pequeño ha sido mi "hobby". Casi todos nosotros lo practicamos metódicamente. Además, el tennis me agrada mucho.

—¿Cuál es su ocupación en su país?

—Soy contador público y me va bastante bien.

—De Buenos Aires, ¿qué impresión tiene?

—Es una ciudad maravillosa. Me encanta sobremanera y desde hoy será mi más grande ambición, el poder en alguna oportunidad, volver a visitarla.

Robertson, es un jugador excelente que se destaca especialmente, como hemos tenido oportunidad de comprobarlo, en el juego del line-out. Además es veloz y su puesto de forward lo desempeña con toda corrección. Nos admira al contemplar su enorme estatura, 1.85, y su peso, 84 kilos, para su edad tan joven.

A semejanza de Cornell, que de entrada nos dijo que ningún verdadero deportista debe beber ni fumar y sí, sobre todo, cuidar su alimentación, Robertson insinúa otro tanto, con lo cual da por terminada su conversación con nosotros.



Mc. Carthy es un verdadero sportsman

Rubio, grande como sus compañeros, con un dejo de seriedad en su rostro de atleta de ojos vivaces y de conversación pausada y salpicada de dichos que la matizan interesantemente, el subcapitán de los sudafricanos nos entretiene largo rato.

Es centro tres-cuartos y juega desde hace muchos años en primera división. El año pasado, durante una selección se lesionó gravemente, por lo cual se vió inhibido de jugar por una temporada. Su edad es de 25 años, aunque su físico representa algo más. Es un notable jugador y el punto fuerte de su equipo. Ha jugado por los clubs Kimberley, y Rand y en los encuentros interprovinciales por Griqualand West y Transvaal.

—¿Su ocupación?

—Soy minero. Habito en la ciudad apodada del "Oro".

—¿Otros deportes?

—Sí. Todos. Soy jugador de water-polo, golf, practicando además la natación y la cultura física.

Climas semejantes

—¿El clima de nuestra capital los ha molestado mucho?

—En absoluto. Es muy semejante al de Sud Africa. Estoy completamente agradecido a los argentinos, que nos han tratado con toda gentileza desde el primer día.

—¿Habla usted algo español? — interrogamos, al comprobar que baraja algunas palabras en su conversación.

—No, pero me encanta escucharlo hablar, y sobre todo, cuando lo hacen las chicas simpáticas — dice — mirando significativamente a nuestra amiga, que le agradece con una sonrisa.

—¿Se practica mucho el rugby en vuestras ciudades?

—Tanto como aquí el football en vuestros "potreros" — continúa riéndose de la palabra castellana que utiliza. — Es nuestro juego nacional.

—¿ . . . ?

—Florida, con sus enormes letreros luminosos me encanta. En la Ciudad del Cabo, que es donde más existen, no los hay en la cantidad y policromía en que adornan vuestras calles. Algo que me ha fascinado también, es el Tigre. Tenemos en Sud Africa, numerosos lagos, pero ninguno posee un paisaje como el que he contemplado aquí. En el Tigre se puede practicar el remo y la natación dentro de un margen pintoresco de paisaje soñador. ¡Eso sí que es belleza natural!

Con el chacarero Gilette

L. B. Gilette es un admirador de su capitán.

—Nikamp — nos dice — es un capitán que sin ser muy rígido, se hace respetar por su buen carácter. Todos lo queremos y sus consejos y advertencias son cuidadosamente cumplidas.

—¿ . . . ?

—Juego por el club Harlequins, de Pretoria, tengo 21 años y soy estudiante de Derecho. Además, vendo automóviles. A nuestro club le llaman el club de los "boores" (chacareros), por lo cual mis compañeros y el público me apodan "el chacarero".

—¿Cuáles son los jugadores más jóvenes y más entrados en años, de vuestra delegación?

—Vlok, con 20, y Hatting con 28 años.

Al verlo tan rozagante y poseedor de un cuerpo formidablemente desarrollado, nuestra compañera le pregunta:

—¿Con qué se alimenta?

—Todas las mañanas como porridge de papas y una especie de maíz molido y mezclado con leche. En el almuerzo y la cena me alimento bien con comidas variadas, exceptuando el almidón y las grasas.

Nuestros mejores jugadores

—Escary, Sanderson, Stewart y el hooker Aspiazu, son los players que más me han gustado. Además, ustedes poseen unos magníficos cocktels y son grandes trasnochadores.

Y con estas respuestas el chacarero Gilette se aleja, dejándonos la impresión de un verdadero atleta, conoceder profundo del juego que practica y excelente muchacho, conversador y ameno.

Adiós, muchachos

CRITICA siguió uno a uno los pasos que dieron los sudafricanos en Buenos Aires. Latió el enorme corazón de nuestras rotativas conjuntamente con cada uno de los impulsos de sus grandes corazones de atletas formidables.

Interpretando su despedida, les deseamos, simpáticos muchachos, una feliz vuelta a vuestro país, donde les rogamos lleven el saludo de CRITICA DEPORTIVA que les da su adiós.



MUCHAS GRACIAS

LOS sudafricanos se han ido como otras veces los footballers ingleses cuando vinieron para acá hace diez, hace veinte años. Como buen criollo habría que decirles: "Les agradecemos los servicios y estamos a la recíproca para el polo, para el football, para lo que sea. Además, podemos decirles: dentro de unos cuantos años les será duro vencer; ya en el último partido aflojaron un poco. Nosotros aprendemos pronto: no somos lerdos. Aprendimos football ligero; el polo nació en la Pampa. El rugby será nuestro con el tiempo y por eso, muchas gracias por estas lecciones.

Cimentó su Fama en los Hornos de Ladrillos

Alfredo Buscaglia Ha Justificado que es Uno de los Más Bravos Pugilistas del Peso Welter

DE los pugilistas de la nueva generación, el que se destaca en primer término, es Alfredo Buscaglia. Ha realizado una campaña excelente ante elementos consagrados, demostrando cualidades notables para conquistar el cetro de la categoría medio mediano.

Nació en Buenos Aires, el 22 de abril de 1911, es decir, que se halla en la mejor edad para multiplicar su prestigio, mediante victorias sugestivas en el vasto campo del profesionalismo.

Haciéndose hombrecito

Tenía doce años de edad cuando su padre lo llevó a trabajar en los hornos de ladrillos. Su robusta constitución física soportó el rigor con una entereza de un hombre maduro, dando margen para que fuera el pibe preferido de todos.

Guapeaba de la mañana a la noche a la par de los demás trabajadores, vigorizando así con más tensión su físico. A medida que pasaban los años, cobró mayor poder, y bien pronto le inculcaron la idea del box.

Las primeras lecciones

A los diez y seis años de edad, por primera vez se calzó los guantes en el gimnasio del profesor F. Navas. Su espíritu agresivo y su capacidad física dejaron entrever a un futuro pugilista de garra.

Los pibes del barrio fueron los más entusiastas, y pocos meses después, Buscaglia, ingresó en el gimnasio que dirigía Rogelio Besares, quien se encargó de corregirle los defectos que acusaba en en su estilo de pelea.



El Record de Buscaglia

Con José Fernández, ganó por k. out en el tercer round.
Con Esteban Soqueff, ganó por abandono en el quinto round.
Con Kid Verner, ganó por k. o. en el segundo round.
Con Oreste Huber, empató en diez rounds.
Con Gene Fenández, ganó por k. o. en el segundo round.
Con Carlos Liegard, ganó por puntos en ocho rounds.
Con Juan González, ganó por k. o. en el segundo round.
Con José Varela, ganó por k. o. en el quinto round.
Con Nuncio Loppiano, ganó por puntos en ocho rounds.
Con Ricardo Grosso, ganó por k. o. t. en el cuarto round.
Con Juan Aldrovandi, empató en seis rounds.
Con Oreste Huber ganó por puntos en diez rounds.
Con Humberto Franceschini, ganó por abandono en el octavo round.
Con Juan Aldrovandi, ganó por puntos en diez rounds.
Con Eduardo Tello, ganó por k. o. en el sexto round.
Con Juan Aldrovandi, ganó por puntos en 12 rounds.
Con Oreste Huber, ganó por puntos en doce rounds.
Con Germán Balarino, perdió por puntos en 12 rounds.
Con Félix Spósito, empató en doce rounds.
Con Raúl Landini, perdió por puntos en 12 rounds.

Debutó como bueno

La primera presentación de Buscaglia en el pugilismo, fué esperada con inusitado interés por la hinchada. Intervino en el campeonato de la ciudad de Buenos Aires de 1927, en la categoría pluma de novicios. Tuvo de rival a Alfonso Orsi, al que venció por puntos. En la semifinal perdió por decisión frente a José Arenas.

Poco tiempo después sostuvo una prueba muy difícil con el entonces destacado boxeador Santiago Cordido, y perdió por puntos según el jurado porque el cotejo resultó en extremo parejo, motivando discusiones apasionadas.

Justo Suárez fué su segundo

Buscaglia trabajaba en el gimnasio con Justo Suárez, cuando recién se iniciaba.

En el match que sostuvo con Arena, actuó el Torito de Mataderos como su segundo principal, y resultó uno de sus más entusiastas partidarios.

Por esa causa, Buscaglia, lo recuerda con afecto y tiene por el afamado boxeador argentino un recuerdo grato.

En los campeonatos no tuvo suerte

En el año 1928 participó en el campeonato Rioplatense, en la categoría liviano. Se impuso por puntos en dos combates, conquistando el derecho de intervenir en la semifinal con Alfonso Gau. La pelea fué sumamnte brava, logrando, Buscagna, sacar ventaja, no obstante, el jurado proclamó vencedor a Gau, fallo que fué protestado, tanto es así que el mismo interesado reconocía que la decisión más lógica hubiera sido un empate.

Demostró su calidad

En vista de la poca suerte que tenía en cuanto torneo participara, resolvió proseguir actuando en los clubs de barrio. Enumerar los combates que efectuó resulta tarea engorrosa. Recordaremos que hasta el encuentro con Baldomero Carreras, fué dirigido por Rogelio Besares, logrando imponerse en todas sus presentaciones en b[illegible]

Después ingresó en [illegible]o Internacional de Ciudad[illegible] donde prosiguió actuando como aficionado hasta el año 1929.

Una de las peleas que más llamó la atención fué la que sostuviera con el fuerte puncher Ernesto Ferrari, con el cual empató después de un combate recio, donde ambos hicieron gala de una bravura y resistencia para soportar el castigo, singulares.

Alfredo Buscaglia, el mejor representante de la nueva generación que frente al científico campeón Raul Landini, hizo honor al tradicional coraje criollo

Nuevo horizonte

En el año 1930 se inició en las filas del profesionalismo. Sus victorias amplias, justificaron de una manera categórica su gran calidad. No eligió nunca contrincantes. Lo único que deseaba era pelear en el plazo más breve posible para confirmar con los hechos de que sus aspiraciones eran [l]ógicas, y que tiene pasta para terciar con éxito frente a los ases de la categoría medio mediano.

Buscaglia sobresalió de los pugilistas de la nueva generación por la habilidad que demostraba en los instantes más recios del combate, además dejó en evidencia que posee una vitalidad sorprendente, como asimismo una capacidad física extraordinaria para absorver el castigo.

Su porvenir en el nuevo horizonte de su vida pugilística no puede ser más codiciado, y su notable campaña lo justifica con creces.

Sus rivales más encarnizados

En su campaña en las filas del profesionalismo, ha tenido dos rivales sumamente peligrosos.

Ellos son: Oreste Huber y Juan Aldrovandi.

Con el primero de los nombrados se midió tres veces. En el primer match a diez rounds, empató. Las escenas de la pelea fueron reñidísimas. Ambos cambiaron golpes desde la iniciación del primer round hasta el último. En la revancha, nuevamente se repitieron las escenas vigorosas pero, Buscaglia, logró conquistar la victoria por pequeño margen de puntos. En el tercer cotejo, el representante de Ciudadela conquistó una victoria rotunda por pnntos en doce rounds, sin dejar la menor duda sobre su mayor capacidad pugilística.

Con Aldrovandi ocurrió un hecho por el estilo. En el primer match que llevaron a cabo empataron en seis rounds. Ambos se jugaron enteros, guapeando de gong a gong. En la revancha Buscaglia se impuso por puntos en diez rounds, dando el fallo lugar a protestas por lo ajustado de su victoria. En el tercer combate, a doce rounds, de nuevo Buscaglia derrotó, por puntos a Aldrovandi, después de hacerle sufrir un knock down.

En esa oportunidad los aficionados al deporte de los sólidos puños, presenciaron una pelea encarnizada, donde ambos demostraron una entereza singular para combatir sin rodeos. La victoria del muchacho de Ciudadela rubricó una superioridad indiscutible.

La pelea más brava

Indiscutiblemente, el match más recio que ha sostenido en las filas del profesionalismo Buscaglia, ha sido el que llevara a cabo con el ex campeón argentino de la categoría medio mediano Félix Spósito.

La mayoría de los entendidos descontaba su derrota. El "bulldog" de Caballito está conceptuado como el pugilista más recio de su peso, y por la valentía que despliega en sus acciones, y el potente punch que posee, resulta sumamente peligroso pelearlo.

Buscaglia, está consi[dera]do como el mejor representante de la nueva generación, por su decisión y coraje para conducirse en el ring, por cuyo motivo se descontaba que frente a un competidor recio como Spósito, corría el riesgo de sufrir un contraste de proporciones considerables.

En el instante de la prueba, los espectadores quedaron asombrados al ver que el "bulldog" de Caballito, a pesar de atacar violentamente, no podía anular al representante de Ciudadela, el cual le aceptaba los cambios de golpes de igual a igual, consiguiendo empatarle el cotejo en doce rounds, consagrándose así como un welter de porvenir.

El jurado le arrebató su título

La única derrota que figura en su actuación como profesional fué injusta. Su rival Germán Balarino, hasta el quinto round, se comportó bien, pero a partir de la vuelta siguiente hasta el décimo segundo round no hizo otra cosa que rehuir el combate.

Buscaglia, lo persiguió constantemente por el ring, y por momentos daba la impresión de que estaba resuelto a no proseguir el match.

Recordamos que el señor Federico Chas, miembro integrante del jurado, dió su voto a favor de Buscaglia, en cambio los otros dos, en forma apasionada, favorecieron al que en realidad había perdido ampliamente.

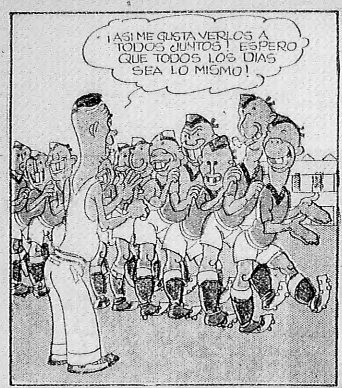
Así fué cómo perdió su título de invicto, Buscaglia, y con toda seguridad, esos señores que obraron de manera antideportiva, estarán arrepentidos de su acción, porque perjudicaron a un elemento que a fuerza de puños y valentía se impuso entre los ases de la categoría medio mediano.

Defendió su Prestigio

BUSCAGLIA, frente al campeón argentino medio mediano Raúl Landini, perdió por puntos en doce rounds, pero con todos los honores. De gong a gong, se jugó entero con una entereza soberbia. Ofreció un espectáculo imponente. Se puede decir que con Landini sufrió su primera derrota de profesional. Bajó del ring del Luna Park aclamado por el público, por su indomable valentía para combatir ante un rival calificado como el más científico de los welters.

Las Torturas de un Entrenador

por ARISTIDES RECHAIN

























Antes Duraban 93 Rounds las Peleas

por FEG MURRAY

UN célebre boxeador inglés llamado Bendigo adoptó este seudónimo para que su padre y su hermano no se desesperasen por la vergüenza que aquél había acarreado a la familia al elegir el pugilismo como profesión. Este tipo raro nació en Nottingham, Inglaterra, en el año 1812. Después de mucho pelear y andar llegó un día a conquistar el título de trigésimo campeón de peso pesado de Inglaterra, al derrotar a un pugilista, a quien apodaban "El Sordo" Burke, en 1839, cerca de Appleby, Inglaterra. Bendigo, cuyo verdadero nombre era William Thompson, conservó el título solamente por un año al principio. En un encuentro bravo e inverosimil, se lástimó una rodilla peleando con Ben Caunt, en 1840. Desapareció entonces de los rings por algún tiempo. En 1845 volvió, desafió a Caunt y le dió k. out en 93 rounds. Tal vez haya ganado por una maniobra falsa como dicen en uno de los relatos. En todo caso él ha vuelto y volvió a ganar dos veces el título de peso pesado, lo que es más de lo que ha sido capaz cualquier boxeador de peso pesado en los tiempos modernos.

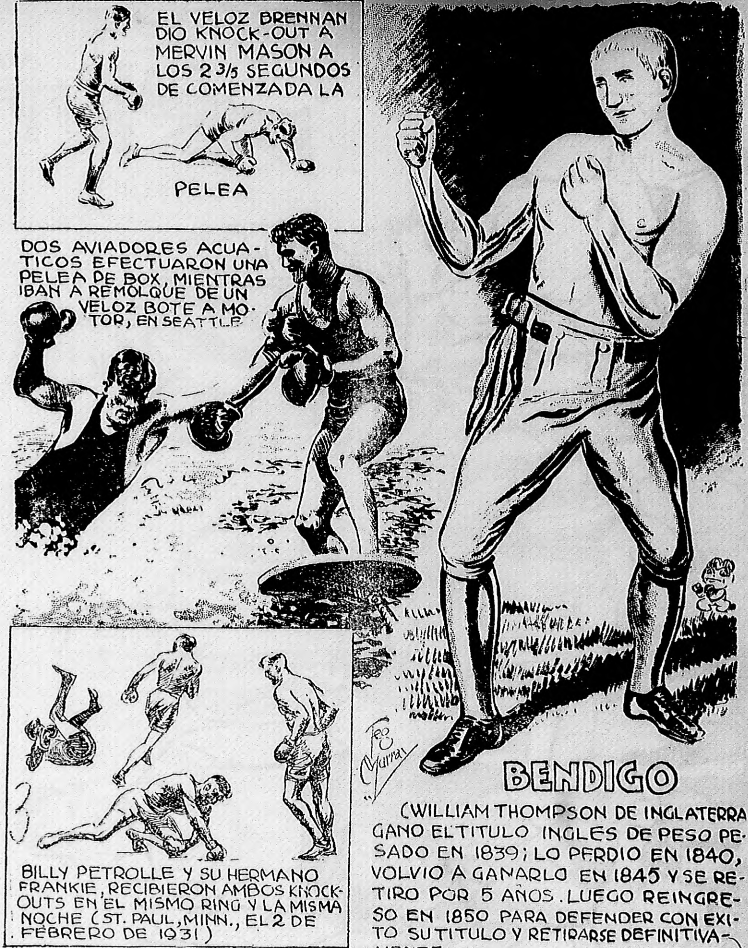
49 ROUNDS

Bendigo se retiró otra vez por cinco años y en 1850 aceptó el desafío de Paddock y le puso knock out en 49 rounds el 5 de junio de 1850 cerca de Hildenhall. En 1851 se retiró por última vez, después de haber sido llevado preso 28 veces por haber violado la ley contra la pelea. Entonces se hizo evangelista. ¿Quién dice "Ellos no vuelven nunca?".

24 SEGUNDOS

La noche en que King Tut dió knock out a Billy Petrolle en 24 segundos en St. Paul, Minnesota, el hermano menor de Billy, Frankie, recibió knock out en el mismo ring en el séptimo round de su pelea con Jimmy Evans, un boxeador de peso mediano de Los Angeles. El descarrilamiento del Expreso de Fargo fué muy sorprendente, porque a menos del medio minuto después de que empezó la pelea, Kink Tut lo tiró por encima de las sogas en su propio rincón. Los muchachos volvieron a encontrarse en una nueva pelea, el 27 de febrero, en Madison Squiare Garden, en la que Billy ganó por knock out en el cuarto round.

El knock-out de Brennan-Mason en 12" 3|5 es el tercero de los knock outs más rápidos anotados en los libros del deporte.



600.000 Dólares

NADA menos que la friolera de 600.000 dólares ha costado la construcción de la lancha Miss England III, con la que el gran corredor Kaye Don, que fuera nuestro huésped, acaba de batir el record mundial de velocidad en el agua.

La Miss England III es gemela de la Miss England II, que tuvimos oportunidad de ver volar, más que correr, en las aguas de nuestro Delta.

Tiene 33 Años

Lo que es en la actualidad la Unión de Rugby del Río de la Plata, tuvo su origen en una reunión que se celebró el día 10 de abril de 1899 en las oficinas de una revista inglesa de deportes, que se publicaba en esa época, denominada "Sport and Pastime" En esa oportunidad resolvióse formar una entidad que se denominaría "The River Plate Rugby Union Championship", con el objeto de organizar un campeonato anual de rugby. La primera comisión directiva estuvo así constituída: Presidente, señor L. Corry Smith; secretario honorario, Sr. J. O. Anderson; tesoreros honorarios señores W. R. S. Baikie y J. W. Taylor; vocales, señores J. C. Bellamy, A. Brodie, G. F. Elliot, J. Leitch, A. Turn y F. H. Jacobs.

Como un Elástico

UN crítico europeo, refiriéndose al juego del gran tennisman Tilden, dijo: "Es tal la habilidad de Tilden, que a pesar de ser un hombre grande y pesado, se mueve como un elástico a través de la cancha. La viveza de él es la de desconcertar al contrario. Resulta imposible poder imaginarse la decepción del contrario cuando tratando de hacer caer la pelota en un lugar fuera del alcance de Tilden, no lo logra por la habilidad y ligereza del maestro".

Hay que Presentarse Uniformados

El reglamento de Campeonatos Oficiales de Polo fija en su artículo 80. que "será obligación de los capitanes de equipos hacer presentar uniformados los componentes del mismo en la siguiente forma: Bota de montar amarilla, breeches blancos, camiseta de mangas cortas con los colores del club que representen y casco o gorra de corcho".

★ ☆ ★ ☆ ★ ☆

En Traje de Golf y Con Poncho

Los springbocks se caracterizaron por la rareza de su indumentaria en el corto tiempo que estuvieron entre nosotros. Así fué como un día lluvioso lo vimos a Cunningham en la cancha de F. C. Oeste con pantalón de franela, saco sport y rancho.



Pero el día de la partida, Finlay batió todos los records, pues vestía traje de golf, típicamente inglés, saboreaba una buena pipa también johnny y cubría sus espaldas con un poncho de vicuña típicamente criollo. Lo único que le faltaba era alternar la pipa con un mate.

Cómo Nació el Entusiasmo por el Basketball

A FINES del año 1921 y cuando el basket-ball estaba dando recién sus primeros pasos entre nosotros, se concertó un match internacional en la cancha del Hindú Club contra los uruguayos. Dada la poca difusión del deporte en aquella época se descontaba un rápido triunfo de los visitantes, ya que contaba con un team de composición homogénea y efectiva y en el cual había figuras de un valor indiscutible como Estévez Martín, Collazo, Berrutti y otros.

Un público numeroso se dió cita en el escenario de juego, actuando los conjuntos bajo la dirección del doctor Nocetti.

Los primeros minutos fueron de intensa emoción, pero el team local, cada vez más afianzado, se situó en la ofensiva, y, contrariamente a lo que se esperaba, actuaba con una precisión encomiable y digna de aplausos, por lo entusiasta de sus jugadas.

La cosa fué que al darse por finalizada la lucha a los uruguayos la "vaca" se le volvió "toro", dado que perdieron por 34 tantos a 20.

El entusiasmo fué indescriptible y así nuestros aficionados empezaron a interesarse por el basket-ball siendo en la actualidad uno de los deportes más populares y que con más adeptos cuenta.

Nuestro team, al que le debemos en parte la difusión lograda, estaba constituído de la siguiente forma:

Hernandorena, Birba, Rodríguez Quiroga, Barbier y Romero.

★ ☆ ★

Once Presidentes

Los presidentes de la actual Unión de Rugby del Río de la Plata han sido los siguientes: 1899, L. Correy Smith; 1900 a 1904, F. H. Chevallier Boutell; 1905, J. O. Andersen; 1906, M. F. Gilderdale; 1907 a 1909, R. W. Anderson; 1909, Dr. Mariano J. Paunero; 1910 a 1914, J. C. Bellamy; 1915 a 1919, T. St. J. Gobbie; 1920 a 1922, W. A. Mc Callum; 1923 a 1925, E. A. Young; 1925 a 1928, J. Z. Caminos; 1928 hasta la fecha, F. de C. M. Heriot.

Ganaron 13 Veces los Extranjeros

Desde 1910 hasta 1930 el resultado del clásico match anual de golf entre Argentinos y Extranjeros ha sido el siguiente:

1910	— Extranjeros	1921	— Argentinos
1911	— Extranjeros	1922	— Extranjeros
1912	— Extranjeros	1923	— Extranjeros
1913	— Extranjeros	1924	— Argentinos
1914	— Extranjeros	1925	— Extranjeros
1915	— Extranjeros	1926	— Extranjeros
1916	— Extranjeros	1927	— Argentinos
1917	— Empatado	1928	— Argentinos
1918	— Extranjeros	1929	— Argentinos
1919	— Argentinos	1930	— Argentinos
1920	— Extranjeros		

Los Persigue el 44

Después de la goleada que los springbocks le hicieron a San Isidro, éstos consideran como número fatídico el 44. Pero como si fuera adrede los dos cuatro persiguen implacablemente a los santos, que tuvieron la desgracia de intervenir en ese cotejo con los sudafricanos.

Así es como oimos contar en



rueda de amigos que Luis Cilley, al día siguiente de tan "memorable" encuentro, concurrió a un baile y al dejar el sombrero en el guardarropa, le dieron de contraseña el número 44, ascurándose que "chiflido" casi se desmaya de la sorpresa. Las malas lenguas aseguran que de la "bronca" lo largó sin propina al cuidador del guardarropa.


ESTUDIANTES DE LA PLATA
NERY
LAURI
RIOLFO
SCOPELLI
CAPUANO
ZOZAYA
USLENGHI
FERREIRA
VIOLA
PEREZ ESCALA
GUAITA.